

# La Unión Panadera

REVISTA DECENAL

Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.

SE PUBLICA EL 5, 15 Y 25 DE CADA MES

<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b>		DIRECTOR PROPIETARIO <b>ISIDRO LÓPEZ VICENTE</b> Redacción y Administración <b>Bretón, núm. 6 - SALAMANCA</b>	Suscripción y anuncios, pago adelantado. Se admiten anuncios a precios convencionales. No se devuelven los originales.
ESPAÑA	Semestre.. 4 ptas.		
—	Año.. . . . 8 —		
EXTRANJERO	Año.. . . . 15 Frs.		

**SUMARIO:** Maremagnum.—La guerra europea, por V. Ramos.—Negocio concluido.—De antaño, por Isidro López.—Hablando un rato, por Manuel Huerta.—Sección literaria, por Z. Ríos.—El pan K. K., sus efectos.—Crónica decenal. De actualidad, por P. Sillizo.—Mercados.—Suelos y noticias.—Pensamientos.

## MAREMAGNUM

Vivimos en plena Babel, aquí nadie se entiende; España se ha convertido en una verdadera jaula de locos.

Desde que se inició la guerra europea reina un desconcierto horrible. La inteligencia siempre clara de los españoles llamados a encauzar las conciencias por los derroteros que marcan las difíciles circunstancias porque atravesamos, parece que se ha obscurecido o ha ido a habitar ignotas regiones. Aquí nadie discurre a derechas, nadie piensa. Todo el mundo se ha dedicado a criticar imprevisiones, muy discutibles por cierto, con motivo del encarecimiento de las subsistencias, sin aportar una idea para ayudar a conjurar el conflicto del hambre que se nos ha metido de rondón por las puertas de casa.

Criticar las obras humanas en lo que tengan de defectuosas, para corregir los errores apuntando el medio de subsanarlos, es noble y santo, es hacer una verdadera obra de caridad cristiana. Pero criticar sin plan ni concierto, sin estudio previo, y, sobre todo, sin indicar el medio de corregir los defectos criticados, es necio, es sándio, es in-noble, por no darle otro calificativo peor, pues que con ello no se hace otra cosa que entorpecer y agrandar el mal.

Lo ocurrido con motivo de la subida justificadísima del pan, pasa ya de la raya. Todo el mun-

do reconoce que es justa, y sin embargo, todo el mundo la critica y la dificulta en lo que puede, y lanza pestes contra el gremio de panaderos, con una injusticia notoria que acusa el desequilibrio y la falta de buen juicio que se viene notando, sobre todo cuando se trata de juzgar los actos de los panaderos.

Semejante proceder arranca nuestra protesta y nos obliga a salir a su defensa, en la forma que hoy lo hacemos.

Sube la carne, sube el tocino y los garbanzos, en proporciones alarmantes; toman precios inusitados las patatas, las lentejas y las judías, y, en una palabra, suben todos los artículos de comer, beber y arder, y todo el mundo acoge las subidas en silencio aceptándolas como consecuencia lógica de la guerra, y a nadie se le ocurre protestar. Pero sube el pan unos céntimos, por dosis verdaderamente omeopáticas y obligado por la subida de los trigos y harinas, y es de ver cómo grita el populacho y cómo aplauden y azuzan a las turbas para entrar a saqueo en las panaderías, los llamados a encauzar y a contener los extravíos del pueblo.

¡Cobardes! el aplauso que tan solícitos prodigis, es el aplauso del miedo. La sonrisa estúpida, retratada en vuestros semblantes, es la sonrisa de la imbecilidad y del idiotismo que engendra el terror. La acción que cometéis a sabiendas, es tan ruín, tan baja y tan denigrante, que la pluma se resiste a darle el calificativo que merece.

Los fabricantes de pan, desde algún tiempo a esta parte, vienen siendo las únicas víctimas sacrificadas en holocausto a los extravíos del pueblo hambriento. Jamás olvidarán la acción que con ellos cometéis y aguardan, para reirse a su vez, cuando le llegue el turno a otros, pues para todos ha de haber.



¿Qué gremio ha hecho mayores sacrificios pecuniarios que el de panaderos en las actuales circunstancias? ¿Qué le queda ya que dar, si lo habéis llevado completamente a la ruina en unos cuantos de meses?... ¿Y si con ellos han hecho las turbas lo que han hecho, qué esperáis vosotros?

Seguid ¡imbéciles! vuestra obra. Aprovechados de este maremagnum. La risa va por barrios.

---

No censures para hacer el mal, censura para corregirlo.—X X X.

---

## La guerra europea

Nada nuevo que señalar en el teatro general de la guerra durante la última decena, como dicen los partes diarios de los generalismos a sus gobiernos respectivos.

Continúan los combates parciales sin los grandes incidentes y sorpresas que todo el mundo esperaba al iniciarse la primavera: Bulgaria, Rumanía y Italia continúan coqueteando con los franceses, ingleses y alemanes que las solicitan a porfía, con obstinación ciega, sobre todo a Italia que ha resistido a los alhagos y proposiciones del gran príncipe de Bulow, sin rendirse, que es todo lo que se puede decir.

Siguen los aliados su temeraria empresa de forzar el paso de los Dardanelos y se acentúa la creencia de que se preparan para la ofensiva, mediante desembarcos de tropas por las costas para la acción combinada y decisiva.

Todo esto no pasa de ser suposiciones o conjeturas, aunque tengan visos de algún fundamento. Lo único cierto que hay es, que los rusos continúan ganando terreno, y en general, los combates librados durante la última decena han sido favorables a los ejércitos aliados.

Es también muy visible el decaimiento del espíritu del ejército y del pueblo alemán, a consecuencia de las dificultades que encuentran para el triunfo en el cual creyeron, y en el abastecimiento de algunos artículos de primera necesidad, que escasean y han tomado precios elevadísimos; todo lo cual hace suponer que, de seguir las cosas como van, Alemania tendrá que pedir la paz viendo la posibilidad de su derrota.

Pero ¿se la concederán los aliados en las condiciones que los alemanes han de pedir? Esta es la cuestión a dilucidar.

Nosotros creemos que nó: Al extremo que han

llegado las cosas, esa paz no traería la tranquilidad mundial, anhelada, a la que sólo puede llegarse mediante el aplastamiento del militarismo y de las combinaciones de conquista que imperan en el pueblo teutón.

De cualquier modo, nosotros ansiamos la paz venga de donde viniere. La exige nuestra industria: La exigen la vida y prosperidad de todos los pueblos.

Somos egoístas en este sentido.

V. RAMOS.

---

Los pueblos solo regatean lo que comen cuando están a las puertas de la miseria.—X X X.

---

## Negocio concluido

### El precio del pan en Salamanca

Hace dos días que terminó el abono, de pesetas 2'50 por cada saco de 100 kilos, que venían haciendo a los panaderos de Salamanca el Ayuntamiento y los harineros, para que no se subiese el pan.

Este abono fue convenido entre las representaciones de las tres entidades: Ayuntamiento, harineros y panaderos, y descansaba, sobre la cesión de trigo cedido por los particulares al Ayuntamiento a 60 reales fanega, y por éste a los harineros mediante la obligación de venderle a los panaderos las referidas 2'50 pesetas más barato el saco de harina.

De estas 2'50 pesetas el Ayuntamiento abonaba 1'50 a los harineros y la otra peseta la sacrificaban éstos.

Las existencias del trigo cedido a 60 reales, se han terminado y como consecuencia, se ha terminado el convenio.

Pero ahora resulta que como el trigo no bajó lo que se esperaba, ni las harinas tampoco, los panaderos se ven obligados a subir el pan.

Con este motivo han celebrado varias reuniones en las que todos se han manifestado conformes y unánimes en la subida, y para realizarla, solo esperan conocer el precio efectivo a que quedarán las harinas para tasar el de el pan.

Lo que no sabemos es como recibirá el público la subida, si ésta se lleva a cabo. Aunque suponemos que será con protestas y silvidos, porque ahora todo el mundo cree que el trigo está más barato de lo que está y que no hay motivo para la subida del pan, y ésta ha de aparecer a destiempo.

De donde se desprende, que todos los concier-

tos que se hagan con los ayuntamientos han de resultar perjudiciales para la industrias, porque en todos ellos han de perder dinero en un sentido o en otro, bien sea al empezar o al terminar el concierto.

Por lo que respecta a este caso concreto, se ve bien clara la pérdida: Los panaderos dejaron de beneficiarse en 6 pesetas en saco, que importaba la subida de cinco céntimos en kilo de pan, a cambio de recibir 2'50 pesetas de beneficio en saco de harina elaborado.

Esto es lo que se llama vender monedas de cinco duros a dos y medio, o a algo menos.

¡Y que todavía diga el público que los panaderos siempre ganan...!

Lo que es, con negocios como este, se van a hacer pronto ricos.

Los grandes dolores son una dilatación gigantesca del alma.—V. Hugo.

## DE ANTAÑO

### Las Asociaciones locales

#### FOMENTO INDUSTRIAL

*Tercer principio fundamental del Sindicato Nacional de la Panadería Española:*

«Con la unión y la dignificación procuraremos el fomento de la industria»....

Fomentar una industria es agrandarla, hacerla crecer y prosperar, darla mayor impulso o desarrollo, imprimirle en una palabra nuevos rumbos en la marcha lenta y pesada de progresión que viene siguiendo.

He aquí otro de los lemas, principios o finalidades que el Sindicato Nacional ostenta en su bandera y debe defender todo fabricante de pan amante del progreso de la industria.

Al estampar ese lema en nuestro programa hemos tenido en cuenta la necesidad que tenemos de vivir la vida del adelantamiento de los tiempos modernos, pesando en la balanza las consideraciones sociales que se otorgan a los gremios que trabajan y se afanan por su progreso y prosperidad.

\*\*\*

«Tanto tienes, tanto vales», dice un adagio vulgar; de aquí el que los gremios que se encuentran a mayor altura o desarrollo sean los más con-

siderados y atendidos. Los que mayor incremento dan a su trabajo son los que más se perfeccionan, mejor viven y más prosperan.

Como se vé, en el fomento entran la perfección, el adelantamiento y el progreso del trabajo, y del fomento y adelantamiento nacen la consideración y ampliación del crédito industrial.

El que no se afana por mejorar sus obras, no cumple con su verdadera misión en la tierra. El que no estudia y trabaja para perfeccionar las obras imperfectas de la humanidad, no vive, vegeta. La humanidad camina hacia la perfección.

«Sed perfectos como nuestro padre», dijo Jesús... Trabajad, laborad por la perfección de la humanidad, decimos nosotros, que ella, «agradecida, os devolverá ciento por uno». Practicad el bien y recibiréis el bien. Caminad a la perfección, o lo que es igual, «haced el bien por el bien mismo».

\*\*\*

La ley del progreso se cumple en todos los ordenes y en todos los tiempos. Empeñarse en poner diques al progreso, es lo mismo que pretender poner puertas al campo.

La progresión, crecimiento o desarrollo se observa en todos momentos y en los actos de la naturaleza y en la vida de todos los seres. El cambio se impone en todo.

El hombre nace, crece, se produce y muere; el día está sujeto a las mismas leyes; los animales y las plantas pasan por las mismas transformaciones. Es inútil pretender oponerse al desenvolvimiento de estas leyes naturales, que empiezan con la creación y acaban con la desaparición y la muerte de todo.

Pero todos los cambios tienen que sostener una lucha constante en sus períodos de transformación para vencer las resistencias de los obstáculos tradicionales que le cierran el paso. Buscar los medios más fáciles y más prácticos para llegar al fin, he aquí el problema a que debemos dedicar todos nuestros esfuerzos y estudios.

Los medios a emplear en este caso concreta están en la *unidad del esfuerzo*, auxiliados por los descubrimientos modernos que hacen más fácil el progreso. Para llegar a esto, hay necesidad de llevar un orden, tener una organización y una dirección que nos guie. Este es el objetivo de la creación del Sindicato Nacional.

Conseguida la organización procuraremos el perfeccionamiento de los aparatos y máquinas más modernas para la producción, como medios auxiliares para llegar cuanto antes al fomento del trabajo.

Pediremos la supresión de los tributos, impues-

tos y gavelas que pesan sobre la industria, que son los obstáculos principales que hoy se oponen a su marcha progresiva, estudiaremos las modificaciones que obstruyen el desenvolvimiento en todas las órdenes; y, en una palabra, trabajaremos por llegar juntos a la unidad del esfuerzo que todos tenemos necesidad de realizar para conseguir el fin.

Este es el sacrificio que se nos impone a todos los que ansiamos llegar al fomento de la panificación, a la sombra del Sindicato Nacional.

Este es único medio que hay de hacer industria.

ISIDRO LÓPEZ.

Por encima de lo absoluto revolucionario, está lo absoluto humano.—V. Hugo.

## Hablando un rato

—¡Ola! querido D. Juan, como por aquí, a estas horas y con esta mañana tan fresquita. ¿Dando una vueltecita he?

—Si, amigo D. Antonio, dando el paseo matutino diario antes de abrir la tienda, y créame usted estoy cansado, aburrido, desesperado, con esta tarea cotidiana de todas las mañanas, a la misma hora... Y luego, para qué; el diablo lo sabe.

—Rompederos de cabeza ¿hé?

—Más que rompederos: Con este lío de las harinas, amigo D. Antonio, se hace de todo punto imposible vivir... y trabajar. Pague V. constantemente la harina a precios fabulosos, pero librese de aumentar el pan ni un céntimo en kilo; porque entonces...

—Lo comprendo amigo mío; reconozco su justa queja, pero qué se va hacer; la gente trabajadora, ciega en su ignorancia, continua sin comprender ni adivinar quienes son los verdaderos culpables de la carestía.

—Si fuera eso solo... D. Antonio.

—Luego ¿hay más aún, querido amigo?

—Si señor, mucho más: axponga V. sus intereses al azar, trabaje V. noche y día sin darse un momento de reposo, afánese por satisfacer a su clientela que nunca está contenta; pase V. desvelos, aguante insultos y groserías, atiende el continuo y activo movimiento de despachar, ahora al público, luego a los repartidores, y... no se olvide V. del maldito repeso de las piezas de pan, que nunca están bien, porque el Ayuntamiento arrea que es una bendición; recoja V. las quejas diarias de los puestos..., y al final de esta tarea entre us-

ted con la otra... la más penosa... la más desesperada: las cuentas del día que nunca salen como es debido, porque el cajón está casi vacío. Y el vencimiento del giro llega... y hay que pagarlo...

—Sabe V. que este es un negocio apropiado para volverse uno loco...

—Y tanto, amigo mío; porque se necesita fuerza y paciencia para recorrer diariamente el mismo calvario y aguantar los mismos insultos y ver como nuestros pequeños ahorros se van disipando como el humo, y nos vamos acercando a la ruina.

—Es horrible... ¿Cómo acabará este vergonzoso lío?

—Pues sencillamente, comiéndonos los unos a los otros.

—¡Maldita guerra...!

—He ahí otro punto a tratar: Todo se achaca a la guerra en estos momentos, pero en realidad la culpa la tenemos todos y más particularmente el Gobierno. ¿No opina V. lo mismo, amigo D. Antonio?

—Cierto que sí D. Juan: Nosotros, no hemos debido consentir que las cosas llegasen a este estado, y del Gobierno no hablemos porque sería el cuento de nunca acabar... Voy a dejarle aunque con sentimiento.... Adiós D. Juan; hasta otra vez que reanudemos nuestra conversación. Camine V. despacito y váyase preparando...

—¿Para el tormento del día? Ya lo estoy.

—Vaya... Adios... Paciencia y resignación.

—¡Más aun...!

—Y ¡qué hacer?

—Tiene V. Razón: Adios.

MANUEL HUERTA.

Gijón y Abril, 1915.

¿Cuál mayor venganza que poder haberse vengado?... Venganza es cobardía...; perdón es gloriosa victoria.—Mateo Alemán.

## SECCION LITERARIA

XII

MI PANADERA

Jamás había visto tamañas habilidades en una mujer. Las porciones de masa pasaban de la balanza al tablero con una celeridad increíble. El corte de la masa, hecha a mano, era breve, perfecto y limpio, teniendo que corregir muy pocos pesos y los que eran corregidos, lo eran siempre agregando pequeñas porciones para completarlos.

En el primer minuto le había contado más de 30 pesos de 250 gramos. Aquello era un verdadero prodigio de arte y de destreza en manejar el peso.

—He aquí, mi querido Julio— me dijo— la operación más delicada y por consiguiente la de mayor cuidado en toda panadería. Entre pesar una persona hábil, diestra en el manejo del peso, que pese igual y tenga interés en hacerlo bien, y pesar un inhábil y torpe o descuidado, que haga pesos desiguales, juegan unas pocas de pesetas diarias que se pueden ganar o perder y que al año constituyen la prosperidad o la ruina de una fábrica de pan.

Pesar bien, no quiere decir pesar escaso, o como el vulgo dice, robar; pesar bien, es pesar igual y pronto; igual, para poder regular la coción, y pronto, para dar brevedad al trabajo, cosa que interesa mucho para la igualdad del género y tener las menores pérdidas posibles.

El trabajo de la panadería, del que ya te hablaré otro día que tengamos más tiempo, es un trabajo de curiosidad, de orden y de destreza adquirida con la práctica. Sin ésta es tonto intentar hacer nada de provecho. Ya verás, cuando yo te explique algunas curiosidades que este oficio tiene, cómo te convences de que este trabajo no es trabajo de brutos, o para brutos, como el vulgo dice, sino trabajo de hombres observadores y listos. Un buen director, ordenador del trabajo, que sepa medir el tiempo y ordenar y hacer las operaciones, no hay dinero para pagarlo.

Es cierto que no hay muchos de estos, pero también lo es, que son pocos los fabricantes o dueños de fábricas que sepan apreciar en toda su extensión las operaciones, si no han salido del campo de los trabajadores de la masa.....

Hablando de estas y otras cosas se había terminado de llenar el primer tablero de pan, el cual fué colocado en las palomillas rodadas que estaban próximas.

Alicia dejó el peso y pasó a preparar y entablar sucesivamente, hasta que se terminó la masa demostrando en cada operación las mismas habilidades que en la primera, produciéndome la consiguiente admiración.

Al terminar de hacer formas, un operario empujó las palomillas y se las llevó a una habitación contigua al horno, donde dejó encerrada la masa, Alicia y yo, nos dirigimos al horno.

—Dime, Alicia, ¿adónde vá esa masa?, la pregunté movido de curiosidad.

—Al cuarto estufa, me contestó; está un poco retrasada en la fermentación y vá allí para activarla y completarla, mientras acaba de preparar el horno el Sr. José: ¿Tú no sabes quién es el se-

ñor José? Es el director del trabajo, el obrero de quien te hablé al entrar aquí cuando me preguntaste que si no tenía reparo en admitirte a solas y a estas horas: Al que yo llamo mi segundo padre, pues me quiere como a una hija. Ahora vamos a saludarle y te presentaré a él. Es un hombre excelente; capaz de dejarse matar por mí, como otro que yo conozco, me dijo mirándome con fijeza.

—Y si te engañases, la interrumpí:

—Imposible, los hombres como tú no engañan. Llevan gravado en la frente lo que son..... Y a propósito, dime: ¿qué has hecho hoy? Cuéntamelo todo, absolutamente todo, sin ocultarme nada. ¡Gozaré tanto escuchando de tus labios la narración de los sufrimientos de estos días!.....

—¿Sufrimientos, dices?, ¿y por qué?

—Nó, sufrimientos nó, acaso he dicho mal: tormentos, estaría mejor dicho: ¿Acaso no veo yo en tu semblante las huellas que han dejado? ¿Me juzgas tan necia que no pueda apreciar el estado de tu alma? ¿Crees por ventura, mi amado Julio, que si yo no conociese tu estado, por el mío mismo, consentiría en esta entrevista desde luego arriesgada para mi reputación?..... Pero a mí qué me importa. ¡Qué más han de decir de mí que lo que tú oíste de labios de ese perjurio! Yo soy una mujer toda corazón, espiritualista, verdaderamente romántica, que ama con toda el a'ma cuando como ahora encuentra el hombre que llena las aspiraciones de su corazón. ¡Oh sí, permíteme que te lo diga: Desde que te ví, he soñado contigo mil veces: he aquí mi ideal me dije la primera vez que hablé contigo. ¿Te acuerdas dónde fué?

—Sí, ¿cómo nó? Hay cosas que no pueden olvidarse. Además no hace tanto tiempo. Yo también te he visto en mis sueños mil veces con aquel vestido claro de listas negras y ténues que hacían resaltar tu hermosura; con aquel vestido que no te he vuelto a ver puesto y con el que quisiera verte siempre para que no desapareciese la ilusión fantástica de hada misteriosa, de ángel o de maga, que me produciste aquella noche.

—¿También tú, sentiste amor por mí desde entonces?, me preguntó con ansiedad creciente tomando una de mis manos entre las suyas y estrechándola con fuerza, al mismo tiempo que me miraba con ansiedad esperando mi respuesta.

—Sí, mi bien amado, desde entonces sentí un amor intenso que jamás había sentido por mujer alguna y que he querido ahogar en silencio; pero el destino más fuerte que yo, no ha querido consentirlo.

—¿Por qué, temías acaso?.....

—Temía, sí, algo de que ahora no he de ha-

blarte, porque no es ocasión propicia. Vamos al patio de los hornos para que me presentes al señor José. Después hablaremos. Tendremos tiempo para todo, porque presumo que en lo sucesivo podremos vernos y hablarnos todos los días.

Z. Rios.

No hay quien tanto mal haga como una airada mujer. — X X X.

## El pan K. K. en Alemania

### SUS EFECTOS

Como recordarán nuestros lectores el pan K. K. de Alemania, es una clase de pan impuesta por el Gobierno de aquella nación con motivo de la guerra, compuesto de una tercera parte de fécula de patata y dos de harina de trigo.

Esta clase de pan, como invención hecha por Alemania, ha sido muy celebrada y pregonada por la prensa, como descubrimiento de excelentes resultados, lo mismo que han sido celebradas la invención del *pan de serrín* y la del *pan de sangre* y alguna más, que también han sido pregonadas.

Ante tan portentosos descubrimientos algunos panaderos se echaron a temblar, llegando a creer que los alemanes eran capaces de descubrir el medio de hacer pan de las piedras, y entonces ¿para qué gastar el tiempo en hacer pan perfecto de harina de trigo?

Pero ahora resulta que el uso del pan K. K. está produciendo en Alemania una de enfermos del estómago que no tiene fin; por donde se demuestra, que no se puede alterar así como así la alimentación de las personas, sin exponerse a contingencias graves como la que estamos citando.

Vuelva la paz a los espíritus tímidos de los panaderos. El pan K. K. no durará más de lo que dure la guerra, porque así lo llaman en Alemania, *pan de guerra*. Terminada ésta, terminará el pan, y los panaderos volverán a trabajar el suyo; el pan de trigo, el pan insustituible hoy por hoy.

Mañana... ya veremos si se descubre otro invento mejor que el pan K. K.

## Crónica decenal

(DE ACTUALIDAD)

Son tantos los asuntos de actualidad de que podríamos echar mano, para hacer esta crónica, que no sabiendo de cual hacerlo, esbozamos los principales para que no pierdan la oportunidad.

Con esto, a la vez que damos pasto a la imaginación de nuestros asiduos lectores, facilitaremos materia concreta a algunos de nuestros colaboradores que nos la piden para escribir y no salirse fuera del programa que nos hemos trazado.

Estudien y agranden el pensamiento y escriban sobre ellas los que quieran y puedan.

### Pan barato.

Este es el grito unánime que se oye por todos los ámbitos de la nación, lo que es signo precursor de que el hambre principia a enseñorearse por todas partes.

El Gobierno responde a este clamoreo, que el trigo está en camino o que está en los puertos ya, aguardando la distribución por orden de necesidad; pero la opinión desconfía de que haya tal trigo.

### La nación en ruina.

El Gobierno se empeña en llevar la nación a la ruina: Una nación eminentemente agrícola, que no tiene otra producción, ni otras fuentes de riqueza que la de la tierra, se ha encerrado en lo del abaratamiento del trigo, como medida salvadora en estos precisos momentos en que los labradores podrían resarcirse de los innumerables quebrantos que vienen sufriendo.

La supresión de los derechos arancelarios y la ley de la confiscación y de la tasa, son otras tantas medidas que no pueden dar otro resultado que la ruina de la agricultura, sin provecho positivo para el pueblo.

Mientras el trigo baja las demás subsistencias suben sin que nadie ponga coto en ello.

El Gobierno está desorientado.

### La crisis del trabajo.

Grupos de obreros sin trabajo, hambrientos, se congregan en todas las ciudades a las puertas de los gobiernos y de los Ayuntamientos pidiendo trabajo para ganar el pan para ellos y para sus hijos.

El estado de abatimiento en que se presentan es deplorable.

Su actitud produce verdadero espanto. El hambre los domina. Se teme el desbordamiento. Han agotado todos los recursos. Las tiendas no les fian ya. El Gobernador les habla de que el pan va a bajar cinco céntimos en kilo, y ellos les contestan, que qué les importa la baja de cinco céntimos en el pan si no tienen ni uno para comprarlo.

En esto es en lo que debe pensar seriamente el Gobierno, en solucionar la crisis del trabajo.

con lo cual quedarían resueltos todos los conflictos...

**Hacer que hacemos.**

He aquí lo único práctico que ha hecho el Gobierno hasta ahora: entretener a la opinión con el *al higuí* del abaratamiento de las subsistencias; hacer que hacemos, para esperar a que acabe de pasar el invierno.

Reconocemos que la solución del conflicto es difícil, pero si no toma otras medidas, el conflicto tiene que llegar y entonces...

**El gremio maldito.**

Estamos cansados de decirlo: El gremio de panaderos españoles no tiene a nadie en su favor: Está maldito. Los Ayuntamientos lo persiguen, la prensa lo señala como el verdadero y único causante de todos los males; el pueblo lo saquea. O se asocia para la defensa, o muere. La amenaza y la pérdida son constantes. O viene el saqueo, o viene la presión en todo hasta acabar con él. En todos los arreglos en que entra con los Ayuntamientos y los trigueros o harineros, sale con las manos puestas en la cabeza. Nadie concede más que el gremio de panaderos, y a nadie se le aplaude menos.

¡Pobre gremio! . . . . .

\*\*\*

De corte análogo tenemos planeados una porción de trabajos que poco a poco irán saliendo, porque tenemos seguridad plenísima de que la salvación de la panadería no ha de cambiar por ahora, y por lo tanto, no han de perder la oportunidad.

Y si no, al tiempo.

P. SILIZO.

Lo que el cántaro tiene es lo que dá.--(Proverbio árabe).

**MERCADOS**

(IMPRESIONES Y NOTAS)

La impresión general de los mercados trigueros es de verdadero retraimiento.

La alarma producida con las noticias de nuevas arribadas de trigos extranjeros, y el resultado de las estadísticas mandadas hacer por las Juntas provinciales de subsistencias, que acusan un sobrante en la mayor parte de las provincias de Castilla la Vieja, ha puesto cariacontecidos a los tenedores, rentistas y guardadores de trigo, que esperaban un pingüe negocio. Ya no ocultan su contrariedad y se manifiestan retraídos por tesón o amor propio,

pues muchos venderían, pero se sostienen y aguardana que nuevamente se inicie el alza para vender entonces.

¿Acertarán? No decimos que sí, ni que no. «Para mercader, Dios», como dicen los especuladores de esta tierra.

Las operaciones que se hacen son limitadas: quedan reducidas a las puramente necesarias para el abastecimiento de las fábricas de harinas, que son las más retraídas en comprar. Se conoce que no ven claro.

Los precios en Salamanca continúan lo mismo:

*Trigo*, a 15 pesetas fanega de 94 Libras.

*Harina*, a 47 pesetas saco de 100 kilos.

*Pan*, a 45 céntimos el kilo de flor.

Esto son los precios medios también, en toda la región.

**No ganes enemigos de los que con buen trato puedes hacer amigos, que ningún enemigo es bueno por flaco que sea.—(Mateo Alemán).**

**ADVERTENCIAS A NUESTROS SUSCRIPTORES**

*Para dar toda clase de facilidades en el pago de la suscripción a esta revista, hacemos las siguientes combinaciones entre las cuales pueden elegir nuestros abonados:*

1.<sup>a</sup> *La suscripción pueden pagarla por trimestres, semestres o años vencidos.*

2.<sup>a</sup> *Los que deseen abonarla en fin de trimestre o semestre, pueden remitirnos su importe por Giro Postal (Correo) que es más fácil, más seguro y menos costoso, pues no necesitan ni escribir.*

3.<sup>a</sup> *Los que no quieran tomarse esta molestia, les giraremos el importe, al ir a finalizar el año, por medio de Letra de cambio, girada a plazo corto.*

4.<sup>a</sup> *Con el fin de regularizar en todo tiempo la Administración, los suscriptores de nueva entrada tendrán en cuenta lo siguiente:*

A). *Todo suscriptor que principie a serlo después de transcurrido el primer mes del trimestre (Enero, Abril, Julio ú Octubre) tendrá el periódico gratuito el primer trimestre, y en fin del primer año abonará un trimestres menos.*

B). *Los años para el pago se contarán en fin de Septiembre, teniendo en cuenta que esta revista principió a publicarse en Agosto del año pasado.*

LA ADMINISTRACIÓN.

## SUELTOS Y NOTICIAS

La prensa de gran circulación asegura que la opinión pública de Valencia cree, que la prohibición de vender pan en los establecimientos que no sean panaderías, ha evitado la huelga de los fabricantes de pan de aquella población.

Aplaudimos sin reserva la actitud acertada y enérgica de los panaderos de Valencia y recomendamos a los de otras poblaciones que estudien y aprendan a defender sus intereses y a conseguir mejoras.

Así se obra, panaderos de Valencia.

\*\*\*

Los panaderos de Huelva, en vista del alto precio que tienen las harinas han confirmado el acuerdo de subir el precio del pan.

El alcalde, para vengarse de la medida de los panaderos, ha principiado haciendo repesos y decomisos en cantidades considerables.

Esta es la medida de todos los alcaldes ineptos e impopulares: decomisar el pan para demostrar que hacen algo y buscar el aplauso del público.

\*\*\*

Según la estadística mandada hacer por la Junta de subsistencias de Valladolid, sobran del consumo en la provincia unas *mil toneladas* de trigo y harina, en el supuesto de que no continúe la exportación para fuera de la provincia.

La referida Junta, ha solicitado del ministro de Hacienda la autorice para prohibir la exportación para que no falte el trigo.

La medida nos parece acertada aunque no muy justa ni humana: Porque ¿qué van a comer las provincias que no recolectan trigo, sí, como suponemos, no llega el de otros países por motivo de la guerra?

No hay que ser tan exclusivistas.

\*\*\*

Nos dicen de San Sebastián, que han principiado a funcionar los puestos de venta de pan establecidos en los mercados y fielatos a precios más barato que las tahonas.

Entre ciertas clases de la población se agita la idea de establecer tahonas reguladoras.

Esperemos el resultado, si llegan a funcionar las referidas tahonas, para hablar después.

\*\*\*

Noticias recibidas de Bilbao, dicen que el alcalde de aquella población, siguiendo el ejemplo de los de otros puntos, ha impuesto multas a varios panaderos, pretestando que venden el pan falto de pese.

No nos sorprende la noticia, porque ese es el recurso a que suelen apelar los monterillas de cualquier lugarejo, en cuanto los panaderos ns bailan al son que ellos les tocan.

\*\*\*

Los panaderos de Ferrol, en vista de las frecuentes multas de que vienen siendo objeto, han acordado cerrar sus fábricas si no se les consiente la subida del pan.

Bien hecho. Así hay que responder a los abusos y atropellos de las autoridades. El que quiera pan sobrado de peso que lo haga por su cuenta. De ese modo aprenderán todos prácticamente lo que cuestan ciertas bagatelas.

\*\*\*

Nos escriben de Rioseco, diciéndonos que allí se substra, que entre el alcalde y los panaderos de aquella población, se ha hecho un pacto subrestitio para vender el pan a 40 céntimos, pero con falta de peso.

La noticia no es inverosímil, porque en otras partes las autoridades han intentado hacer lo propio, para no elevar el precio del pan; pero los panaderos, con muy buen acuerdo, se han negado a hacerlo, fundiéndose en que las autoridades, si vienen mal dadas, se llaman a engaño y acaban por decir «tío yo no he sido» y por penar o castigar lo que a instancias suyas se ha hecho.

Esto es lo que deben tener en cuenta los panaderos de Rioseco, y además, que con ese pacto, si existe, se perjudican los intereses de los panaderos de los pueblos inmediatos, contra los cuales luchan aunque no sea más que haciendo atmosfera de precios imposibles de sostener en las actuales circunstancias. Y a eso, no hay derecho.

Rogamos a los panaderos honrados nos tengan al tanto del asunto, para denunciar el hecho a quien corresponda.

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE

Arroyo del Carmen, 15.